

The Sydney Morning Herald

Esto fue publicado hace 17 años

Máscara de la farsa: es seguro durante sólo 20 minutos

27 de abril de 2003 . 10.00 h

Los minoristas que cobran por los temores de la comunidad sobre el SARS exagerando los beneficios para la salud de las máscaras quirúrgicas podrían enfrentar multas de hasta \$110,000.

El ministro de Comercio Justo de Nueva Gales del Sur, Reba Meagher, advirtió ayer que los distribuidores y comerciantes podrían ser procesados si se sugiriera que las máscaras ofrecían niveles poco realistas de protección contra la enfermedad.

"Estoy segura de que todo el mundo estaría de acuerdo en que no es australiano beneficiarse de los temores y ansiedades de la gente", dijo la Sra. Meagher.

"Parece haber algún debate sobre si las máscaras quirúrgicas son capaces de minimizar los efectos del SARS".

La Sra. Meagher dijo que su departamento investigaría cualquier queja sobre afirmaciones falsas de máscaras que preocupara al público.

"Las multas pueden ir desde multas de hasta \$22,000 para un individuo o \$110,000 para una corporación", dijo.

Las autoridades sanitarias han advertido que las máscaras quirúrgicas pueden no ser una protección efectiva contra el virus.

"Esas máscaras sólo son efectivas siempre y cuando estén secas", dijo la profesora Yvonne Cossart, del Departamento de Enfermedades Infecciosas de la Universidad de Sídney.

"Tan pronto como se saturan con la humedad en tu aliento dejan de hacer su trabajo y pasan las gotitas".

El profesor Cossart dijo que eso podría tomar tan sólo 15 o 20 minutos, después de lo cual la máscara tendría que ser cambiada. Pero esas advertencias no han impedido que la gente se acapere las máscaras, y los minoristas informan que están teniendo problemas para mantenerse al tanto de la demanda.

John Bell, de la Sociedad Farmacéutica de Australia, dueño de una farmacia en Woollahra, Sydney, dijo que los suministros de máscara se estaban agotando.

"Por el momento no tenemos ninguno porque no hemos podido conseguir ninguno en los últimos días", dijo MrBell. "En las primeras etapas era increíble; tendríamos gente viniendo todo el tiempo".

El Sr. Bell está de acuerdo con la evaluación del profesor Cossart sobre la eficacia de las máscaras.

"Creo que son de beneficio marginal", dijo. "En cierto modo dan cierta consuelo a las personas que piensan que están haciendo todo lo que pueden hacer para prevenir la infección".

Esa parece ser la mentalidad de los viajeros a destinos asiáticos, que están comprando y usando las máscaras mientras están en el extranjero.

Rosemary Taylor, de Kirribilli, llegó a Sídney procedente de Shanghái la semana pasada tras unas vacaciones de dos semanas en China. La Sra. Taylor y la compañera de viaje Joan Switzer habían usado las máscaras durante el viaje a casa, a pesar de que habían sido advertidos de poco valor.

"Nos dijeron que necesitaba 16 capas en su máscara para ofrecer protección del 95 por ciento", dijo la Sra. Taylor.